



Consejo de Seguridad

Distr.  
GENERAL

S/15422  
23 septiembre 1982

ORIGINAL: ESPAÑOL

---

CARTA DE FECHA 21 DE SEPTIEMBRE DE 1982 DIRIGIDA AL PRESIDENTE DEL  
CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE NICARAGUA  
ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Tengo el honor de dirigirme a Vuestra Excelencia en referencia a la nota que con fecha 21 de agosto de 1982 (S/15384) enviara el Ministro de Relaciones Exteriores de Honduras doctor Edgardo Paz Barnica, al entonces Presidente del Consejo de Seguridad Señor Noel Orr, en la que atribuye a Nicaragua una serie de hostigamientos contra su país.

Extraña al Gobierno de Reconstrucción Nacional de Nicaragua que el Gobierno de Honduras pretenda ser víctima de las tensiones fronterizas ya que, tal como manifestamos en nuestra nota del 16 de agosto (S/15365) son ciudadanos nicaragüenses y no hondureños los que han muerto como resultado de las conocidas incursiones criminales realizadas por ex guardias somocistas desde territorio hondureño.

La consolidación de la paz social, la reconstrucción de nuestra economía y la defensa de nuestras fronteras son prioridades absolutas del pueblo y Gobierno de Nicaragua. Es absurdo, por ende, que Nicaragua tenga interés en arriesgar sus esfuerzos y distraer sus limitados recursos humanos y materiales lanzando campañas contra sus vecinos.

Nicaragua no ha inventado las causas del malestar en otros países ni pretende dar base a acusaciones que tienen por objetivo promover y justificar la creciente intervención de los Estados Unidos en los asuntos internos de Centroamérica.

En este contexto resulta asombroso que el Gobierno de Honduras pretenda instar al Consejo de Seguridad "a estimular el uso, por parte de Nicaragua, de los medios diplomáticos para promover y asegurar la paz en la región centroamericana" cuando son bien conocidas las gestiones de paz y diálogo que Nicaragua ha presentado al honorable Consejo y a la comunidad internacional en diversas ocasiones.

Más incomprensible aún resulta el "apego a la vía de negociaciones y del intercambio franco de opiniones" manifestado por el Gobierno de Honduras en su última nota a la luz de la indisposición del Ministro Paz Barnica de aceptar la invitación del 24 de agosto próximo pasado del Ministro del Exterior, Miguel D'Escoto Brockmann, para efectuar una reunión en Managua. Ante la gravedad de la situación fronteriza, nuevamente el Ministro D'Escoto, en mensaje con fecha 4 de septiembre al Ministro Paz Barnica, reiteró la invitación anteriormente extendida quedando nuestro Gobierno en espera de la propuesta de fecha por parte de Honduras para efectuar dicha reunión lo más pronto posible.

A estas iniciativas, fiel testimonio de la disposición del Gobierno de Nicaragua de no escatimar esfuerzo alguno que contribuya al mejoramiento de las relaciones con Honduras, se agrega la comunicación adjunta del 6 de agosto de 1982 del Coordinador de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional, Comandante de la Revolución Daniel Ortega Saavedra, a Su Excelencia Roberto Suazo Córdoba, Presidente de la República de Honduras, en la que invita a una reunión para tratar todas las preocupaciones y propuestas que ambos Gobiernos tengan a bien presentar, incluso la propuesta global de paz formulada por Honduras. Entendemos, tal como lo expresó el mismo Canciller Paz Barrios, que sus propuestas de paz tienen un carácter multilateral y que lógicamente suponen la anuencia de todos los países de la región. Mi Gobierno no tiene ningún inconveniente con dicho planteamiento ya que estamos dispuestos a considerar toda fórmula seria que contribuya a la paz de Centroamérica.

Cabría recordar que en la reunión entre los jefes de Estado de Honduras y Nicaragua realizada en el puesto fronterizo de Guasacule el 13 de mayo de 1981, ambos Gobiernos reiteraron su firme "convicción que la solución de cualquier problema debe buscarse a través del diálogo" y que en cumplimiento de ese compromiso el Coordinador de la Junta de Gobierno y el Ministro del Exterior de mi país han viajado a dialogar en Tequecigalpa con autoridades hondureñas.

No puede sino preocupar a mi Gobierno la evidente incongruencia entre la poca disposición del Gobierno de Honduras de continuar un diálogo bilateral por un lado, y la publicitación de sus propuestas de paz y de acusaciones falsas por otro. Dicha política no contribuye en nada al relajamiento de tensiones en la región.

Agradezco haga circular la presente nota así como sus anexos correspondientes como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Javier CHAMORRO MORA  
Embajador  
Representante Permanente de Nicaragua  
ante las Naciones Unidas

Anexo I

Carta de fecha 6 de agosto de 1982 dirigida al Presidente de Honduras  
por el Coordinador de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional  
de Nicaragua

Tengo el honor de dirigirme a Vuestra Excelencia en ocasión de referirme a los últimos acontecimientos que se han sucedido en el área centroamericana y particularmente en la región fronteriza entre Honduras y Nicaragua, los que, a juicio del Gobierno de Nicaragua, ameritan el máximo grado de atención.

Como es de su conocimiento, en los últimos meses ha habido un creciente deterioro de la situación en nuestra frontera común y han acaecido otra serie de hechos cuya gravedad creemos innecesaria recalcar, pero que constituyen una seria amenaza a la paz entre nuestros países y para toda la región centroamericana.

En esas circunstancias, y en la convicción de que únicamente a través del diálogo es posible superar los problemas que afectan a nuestras dos naciones, tengo el honor de invitarle a una reunión, en la ciudad de Managua, con el propósito de encontrar, a través de un intercambio franco y abierto de criterios, las respuestas que demandan los problemas existentes entre Honduras y Nicaragua.

Esto nos llevaría lógicamente a tratar, como puntos de agenda en dicha reunión, todas las preocupaciones y propuestas que su Gobierno y mi Gobierno tengan a bien presentar: como la Propuesta de Paz de Honduras con sus 7 puntos y la Propuesta de Paz de Nicaragua con sus 7 puntos. En esa reunión participarían, además, los respectivos Ministros de Relaciones Exteriores y representantes de las Fuerzas Armadas de nuestros países.

El Gobierno de Nicaragua no duda que esta iniciativa destinada a fortalecer la causa de la paz, encontrará una acogida favorable, en la determinación de procurar para nuestros pueblos la seguridad y bienestar a que tienen derecho.

La fecha de reunión y los demás pormenores propios de estas reuniones, se establecerían a través de las respectivas cancillerías, por los canales correspondientes.

(Firmado) Daniel ORTEGA SAAVEDRA

Anexo II

Comunicado expedido por el Ministerio del Exterior de Nicaragua  
el 2 de septiembre de 1982

El Ministerio del Exterior de la República de Nicaragua, tomando en consideración la grave situación política por la que atraviesa la región centroamericana, estima oportuno comunicar lo siguiente:

Resulta fuera de toda lógica para el Gobierno de Reconstrucción Nacional los conceptos expresados recientemente en el Commonwealth Club de San Francisco, California por el Secretario de Estado Adjunto para Asuntos Interamericanos de la Administración Reagan, no sólo por lo injurioso y antojadizo de los mismos, sino por la inconsistencia y distorsión que esto implica. Resulta aún más inexplicable que a esta exposición haya pretendido llamarsele "Construyendo la paz en América Central", cuando a la luz de los acontecimientos que conmueven a la región, para nadie es difícil comprender que aquí se construyen las bases de una guerra ignominiosa, diseñada y concebida en forma premeditada por la Administración Reagan desde antes que ésta asumiera el poder. Basta dar una ojeada al famoso Documento de Santa Fé, que sirve de piedra angular de la política exterior norteamericana, para darse cuenta cómo paso a paso, la filosofía querrerista y amenazante de dicha Administración se ha venido desarrollando.

Ahora, altos funcionarios de la Administración Reagan y el Subsecretario en su discurso del Commonwealth Club, pretenden distorsionar la verdad al presentar enfoques falsos de cuál ha sido la realidad sobre los intentos de paz en la región, queriendo hacer aparecer al Gobierno nicaragüense como intransigente y no dispuesto al diálogo.

La realidad es la siguiente. En septiembre de 1980, miembros de nuestra Junta de Gobierno se entrevistaron con el Presidente Carter en la Casa Blanca y se dio inicio a un diálogo efectivo. Esta disposición mutua de reajustar y mejorar las relaciones entre Nicaragua y Estados Unidos; fue bruscamente afectada cuando en enero de 1981 asumió la Administración Reagan.

Desde esa fecha, el Gobierno de Nicaragua ha insistido en repetidas ocasiones en mantener estos contactos a los niveles más altos para encontrar soluciones políticas a nuestras diferencias.

- No es sino hasta el mes de agosto de 1981, después de meses de insistencia, que viene a Nicaragua el Secretario de Estado Adjunto Thomas Enders, entrevistándose con miembros de nuestra Junta de Gobierno; a pesar de la prepotencia de este funcionario, consideramos que era la oportunidad propicia para iniciar contactos encaminados a encontrar la paz. Se inicia un proceso de intercambio de notas, en el que Nicaragua y los Estados Unidos presentan sus respectivas propuestas.

- En el mes de octubre de 1981, mientras ambos países estábamos enfrascados en este proceso, Estados Unidos lanza una maniobra aeronaval a pocos kilómetros de nuestras fronteras terrestres y marítimas, conocidas como operación militar "Halcón Vista" en la que participaron miembros de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos y de Honduras.

- El 31 de octubre de ese mismo año, presentamos una nota comentando las propuestas estadounidenses. No hubo más respuestas de Estados Unidos. Washington se retira inexplicablemente de este intercambio, no dando por supuesto ningún tipo de explicación. Era una señal de las sangrientas acciones de desestabilización programadas para fin de año y conocidas bajo el nombre de "Navidad Roja".

- A inicios de 1982 Nicaragua continuó con los esfuerzos por conseguir la paz en la región a pesar de que la Administración Reagan aprobó US\$ 19 millones para desestabilizar nuestro país, y además violó nuestra Soberanía, irrespetando nuestro espacio aéreo y marítimo con docenas de vuelos espías y buques de guerra.

- El 20 de febrero de 1982 el Frente Sandinista de Liberación Nacional presentó en la reunión de la Conferencia del Partido Político de América Latina en Managua un nuevo proyecto de paz para la región, que entre otras cosas mencionaba la conveniencia de suscribir acuerdo de no agresión con nuestros vecinos sobre la base de no intervención en los asuntos internos y el respeto mutuo. Se insistió en la disposición de mantener relaciones amistosas con los EE.UU. así como de iniciar conversaciones nuevamente sobre cualquier asunto de mutua preocupación, particularmente orientados a la solución negociada de los conflictos que nos afectan.

Hasta el momento todos los esfuerzos realizados por nuestro Gobierno para entablar un diálogo con los EE.UU. han sido infructuosos. Una actitud cerrada y obstinada por parte de la Administración Reagan evidencia entre otras lo siguiente: primero, que jamás han tenido la intención de abocarse al diálogo en forma seria y responsable y segundo, que el proceso de intercambio de notas es usado como un mecanismo propagandístico tendiente a crear una cortina de humo sobre sus verdaderas intenciones como son las de golpear y desestabilizar y en última instancia destruir nuestro proceso revolucionario.

No obstante lo anterior, el Gobierno de Reconstrucción Nacional en actitud madura y consecuente sigue respaldando la iniciativa presentada por el Presidente de México, Licenciado José López Portillo el 21 de febrero de 1982 en la ciudad de Managua y que contiene tres puntos principales:

1. Estados Unidos debe renunciar a cualquier amenaza o utilización de fuerza contra Nicaragua.
2. Si las bandas contrarrevolucionarias nicaragüenses en Honduras son desarmadas y se prohíbe su adiestramiento en EE.UU., Nicaragua debe simultáneamente renunciar a la adquisición de armas, aviones y reducir el tamaño de sus Fuerzas Armadas.
3. Nicaragua podría firmar pactos de no agresión con sus vecinos y con EE.UU.

Los Estados Unidos sin embargo nunca expresaron interés verdadero ante esta iniciativa lo que viene a confirmar nuestra sospecha de que jamás han estado interesados en dialogar y que su única meta consiste en impulsar una política belicista e injerencista en el área en función de sus intereses geopolíticos globales.

A través del señalado discurso del Subsecretario Enders, la Administración Reagan pretende también en forma engañosa presentar al mundo una imagen de gobierno preocupado por el curso que toma la Revolución Popular Sandinista y de compartir con sus aliados de la región esa preocupación. La intención es bien clara, por un lado impulsa la idea de que los Estados Unidos están fuera de todo desarrollo de los acontecimientos en Centroamérica, por el otro de que su presencia en la misma obedece a las manifestaciones de temor vertidas por sus amigos y aliados del área, "ante la intimidación armada de Cuba y Nicaragua en contra de ellos".

Nada puede ser más falso que los argumentos antes señalados por cuanto es la política intransigente y agresiva de la Administración Reagan, la que usando como bastión a sectores del ejército hondureño y a la contrarrevolución acantonada en ese hermano país y en Miami, provocan un ambiente de desestabilización y de tensión en Centroamérica.

Para fundamentar lo antes expresado, basta con recordar algunas de las recientes declaraciones y acciones formuladas e impulsadas por el Gobierno norteamericano en la región para darse cuenta además del nivel de responsabilidad e involucramiento de los EE.UU., las verdaderas causas de tensión y de crisis por las que atraviesa el área.

1. El día 14 de febrero de 1982, el diario norteamericano, Washington Post, informa de un plan de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) de US\$ 19 millones de dólares para desarrollar acciones encubiertas en Nicaragua. Esto incluía la creación de una fuerza paramilitar de más de 1.000 hombres cerca de la frontera Honduras-Nicaragua.

2. El día 3 de marzo de 1982, una delegación de funcionarios estadounidenses encabezada por el Subdirector de la Oficina de Asuntos Políticos y Militares del Departamento de Estado, Leslie Brown, se reunió en Tegucigalpa con autoridades del Gobierno de Honduras para examinar el empleo de fuerzas militares aéreas en ese país.

3. El día 1° de abril de 1982, el General Gustavo Alvarez declaró que permitiría el paso de tropas norteamericanas por Honduras, para defender su país en caso de una agresión armada.

4. El día 19 de marzo de 1982, Chris Arcos, Primer Secretario de la Embajada Norteamericana en Tegucigalpa, declaró que 72 militares de ese país se encuentran en Honduras para mejorar la capacidad defensiva del ejército hondureño.

5. Información recibida en nuestra Cancillería cuenta que aviones espías RC-5 de la Fuerza Aérea Norteamericana tienen su base en Honduras.

6. El día 29 de abril de 1982, se inician las maniobras navales "Ocean Venture" con la participación directa de la Marina de Guerra Norteamericana.

7. El día 22 de abril de 1982, el Subsecretario de Defensa, Francis West, reiteró ante la Subcomisión de Asuntos Interamericanos de la Cámara de Representantes del Congreso Norteamericano, la intención de la Administración Reagan de utilizar bases aéreas en Honduras con el pretexto de enfrentar una supuesta expansión cubana en la región, y para eso invertirán (el Gobierno USA), 21 millones de dólares en lo que denominó un modesto mejoramiento de algunos aeropuertos de la Costa Atlántica de Honduras.

8. El Embajador de EE.UU. ante el Gobierno de Honduras, Negroporte, afirmó que la ayuda militar a Honduras se incrementará en un 14,5 millones de dólares ya que las Fuerzas Armadas de Honduras están en desventaja frente al Ejército de Nicaragua.

9. Durante los meses de julio y agosto se llevan a cabo en territorio hondureño, cursos para militares desarmados "Reentrenamiento Combinado" en alianza con la cooperación de nuestro Gobierno, además de sirve de apoyo y estímulo a la contrarrevolución.

10. A finales de julio de 1982, un alto funcionario de la Embajada norteamericana en Managua, anuncia próximas maniobras militares conjuntas a celebrarse en noviembre próximo y en las que participarán unidades de los ejércitos de Honduras y los EE.UU. respectivamente.

11. Sólo en días recientes ha comenzado a saberse en círculos del Congreso norteamericano la existencia de un "paquete" de un poco más de 60 millones de dólares que la Administración Reagan estaría juntando para las Fuerzas Armadas Hondureñas sin el conocimiento de los congresistas, sobre la base de que dicha suma de dinero provendría de sobrantes de partidas para ayuda militar aprobadas para otros países y que no fueron utilizadas, cuya reasignación a Honduras no necesita de la aprobación del Congreso.

12. Hasta febrero de 1982, bandas de ex guardias somocistas que operan desde territorio de Honduras habían asesinado a 200 ciudadanos nicaragüenses, muchos de ellos campesinos inocentes.

A partir de febrero estas actividades se incrementaron cuantitativa y cualitativamente, teniendo como resultado un saldo de 70 muertos hasta la fecha, nicaragüenses milicianos, alfabetizadores, brigadistas de salud, miembros del Ejército Popular Sandinista y de las Tropas Guarda Fronteras. Los ataques se han dirigido, además a la destrucción de centros productivos e infraestructura, en un afán por sumir en la miseria y destrucción de nuestro pueblo.

Esto es el producto de los entrenamientos especializados que en la Florida y California, territorio norteamericano, reciben dichas bandas y de los 19 millones de dólares con los que los sectores más reaccionarios de la Administración Reagan están financiando a la contrarrevolución.

De todos los hechos anteriormente relacionados se desprenden claramente que la actual crisis y el aumento de la tensión militar en Centroamérica depende fundamentalmente de la política de la Administración Reagan hacia el área y que, por lo tanto, la paz y la distensión en la región pasan necesariamente por un cambio en la política y en las actitudes de los EE.UU. hacia el área y hacia la revolución nicaragüense en particular. Este cambio de actitud indudablemente facilitaría el entendimiento entre los países de la región.

Es por esa razón que el Gobierno de Nicaragua está dispuesto y llama al Gobierno norteamericano a suscribir un convenio bilateral de no agresión entre nuestros dos países que sienta las bases de un entendimiento a nivel regional.

En lo que se refiere a los países hermanos del área centroamericana, nuestras acciones han sido consecuentes con nuestra voluntad de paz.

En lo que a El Salvador se refiere, el día 7 de octubre de 1981, el Coordinador de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional de Nicaragua, hablando en el trigésimo sexto período ordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, respaldó decididamente la propuesta franco-mexicana que plantea la solución política negociada al conflicto salvadoreño; asimismo, dio a conocer o presentó una propuesta de paz del Farabundo Martí para la Liberación Nacional-Frente Democrático Revolucionario en la que dichas organizaciones proponían al Gobierno de los EE.UU. medidas efectivas para encontrar solución al problema que aqueja a ese hermano país.

Sospechosamente casi un año después escuchamos a la Administración Reagan hablar en el Commonwealth Club de "un proceso de reconciliación", cuando miles de ciudadanos salvadoreños han sido asesinados y aún continúan siendo asesinados, víctimas de la política errada y de exterminio que los Estados Unidos han venido respaldando a través del Gobierno de ese país.

Emplazamos a la Administración Reagan a ser consecuentes con su mentado deseo de reconciliación al interior de los países centroamericanos y proceder, entonces, a respaldar públicamente al diálogo y la negociación entre las fuerzas que hoy combaten en El Salvador.

En relación a Honduras, a pesar de las acciones constantes de las bandas y unidades militares somocistas desde territorio de ese país en contra de nuestro territorio, hemos dado también pasos concretos.

- El día 6 de mayo de 1981, Nicaragua propone al Gobierno de Honduras una reunión al más alto nivel, la cual se lleva a cabo siete días después en "El Guasaule" y cuenta con la presencia del entonces Presidente de Honduras Policarpo Paz García y el Coordinador de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional de Nicaragua; en esa reunión el Gobierno de Nicaragua propone la realización de una posterior reunión entre los Comandantes en Jefes de los Ejércitos de ambos países a fin de buscar mecanismos concretos que contribuyan a resolver los problemas fronterizos creados por las incursiones de las mencionadas bandas, en territorio nicaragüense.

- Asimismo con fecha 6 de agosto del corriente, nuestro Gobierno giró invitación al Presidente de Honduras Su Excelencia Roberto Suazo Córdoba para celebrar una reunión en Managua y encontrar por medio de un diálogo abierto y franco la solución a los problemas existentes.

- El día 24 de agosto de 1982, el Canciller Descoto dirige nota de invitación al Canciller Paz Barrios de Honduras para discutir problemas de interés común. Tampoco se ha podido concretar este encuentro.

- En cuanto a Costa Rica, el Gobierno de Reconstrucción Nacional ha hecho claros esfuerzos por conservar las buenas relaciones que nos han caracterizado y ha promovido una serie de iniciativas para encontrar solución a los problemas existentes. En este sentido hemos promovido con entusiasmo la iniciativa de formar una Comisión Mixta para discutir problemas de interés común.

- Hemos invitado al Canciller costarricense para que visite nuestro país como demostración de nuestro Gobierno de su interés por mejorar las relaciones; esta invitación ha sido aceptada y estamos a la espera de que se fijen las fechas oportunas.

- Invitamos también al Ministro de Seguridad Pública de Costa Rica, quien se reunió con el Ministro del Interior de Nicaragua el día 6 de agosto pasado. Esta reunión dio como resultado un Comunicado Conjunto en el cual quedó plasmado el interés de ambas partes por solucionar cualquier diferencia existente entre las dos naciones.

- Todos los hechos antes señalados son indicios claros y reales de nuestra disposición a que sobre la base del logro de un Convenio Bilateral de no agresión entre los países centroamericanos demos pasos efectivos y concretos hacia la disminución de armamentos en el área que conduzcan a una paz firme y duradera.

El Gobierno de Reconstrucción Nacional continuará realizando todos los esfuerzos necesarios para lograr una convivencia pacífica y normal entre los Gobiernos de Nicaragua y EE.UU. Las recientes iniciativas llevadas a cabo así lo han demostrado.

- En la reciente conversación que sostuvieron el Vicepresidente de los EE.UU. señor George Bush y el miembro de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional Doctor Rafael Córdoba Rivas, en ocasión de la Toma de Posesión del nuevo Presidente de Colombia el 7 de agosto pasado, se propuso por parte de Nicaragua la realización de un encuentro de alto nivel que tuviese como agenda los ocho puntos norteamericanos y los trece puntos nicaragüenses transmitidos en los intercambios informales escritos sostenidos a nivel de Embajadores. Asimismo propusimos que dicha reunión se celebrase en alguno de los países que como México, Canadá, Venezuela, Francia y España ya se han ofrecido a cooperar en la solución de nuestras diferencias bilaterales. Señalamos además que dicho encuentro podría celebrarse con o sin publicidad según se estimare conveniente.

- En esa misma oportunidad volvimos a plantear la idea ya manifestada en días anteriores al Departamento de Estado Norteamericano, de que se celebrase una reunión entre el Canciller nicaragüense Miguel D'Escoto y el Secretario de Estado George Shultz, que permitiera abrir el camino a un diálogo franco y constructivo. Estamos aún esperando las respuestas a ambas iniciativas y creemos son una buena oportunidad para que la Administración Reagan demuestre en la práctica que tiene un interés genuino por el diálogo y la solución de los graves problemas que afecta la región.

- Una vez más hacemos un llamado al Gobierno norteamericano para que reflexione y deponga las actitudes amenazantes, prepotentes y agresivas. Reiteramos nuestra convicción de que solamente a través del diálogo sincero y sin precondiciones entre nuestros dos Gobiernos estaremos contribuyendo efectivamente al establecimiento de bases sólidas para una paz duradera, elemento esencial para la estabilidad y el progreso de nuestros pueblos. La paz en Centroamérica así lo demanda.

-----

